ciclo
GRAN PANTALLA

06 MAR 18:00 | 07 MIÉ 20:30

Sexo, mentiras y cintas de vídeo

Steven Soderbergh. EEUU. 1989. 100 min. v.o.s.e. Color

FICHA TÉCNICA

Título original: *Sex, Lies, and Videotape.*
Título español: *Sexo, mentiras y cintas de vídeo.*
Nacionalidad: EEUU. **Año de producción:** 1989.
Director: Steven Soderbergh.
Guión: Steven Soderbergh.
Producción: Outlaw Productions. Distribuida por Miramax Films.
Productor: John Hardy, Robert F. Newmyer.
Fotografía: Walt Lloyd.
Montaje: Steven Soderbergh.
Ayte. de dirección: Mike Dempsey.
Música: Cliff Martínez.
Sonido: Vanessa Theme Ament, Larry Blake.
Director artístico: Joanne Schmidt.
Vestuario: James Ryder.
Maquillaje: James Ryder, Amanda Schuler, Sabrina Lopez.
Decorados: Victoria Spader.
Intérpretes: James Spader, Andie MacDowell, Peter Gallagher, Laura San Giacomo, Steven Brill, Ron Vawter, Alexandra Root, Earl Taylor, David Foil.
Duración: 100 min. **Versión:** v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

John es un abogado yuppie con pocos escrúpulos casado con la bella Ann. Ann se siente segura de su relación, aunque muestra poco interés en el sexo. Por el contrario John se muestra muy interesado en el sexo y está teniendo una aventura con la hermana de Ann, la extrovertida Cynthia, cuya personalidad resulta ser opuesta a ella. La llegada del enigmático Graham, un antiguo compañero de la universidad de John, cambiará todo.

COMENTARIO

Sexo, mentiras y cintas de video (Sex, lies & videotape) es el primer largometraje de ficción de Steven Soderbergh (Baton Rouge, Louisiana, EE.UU., 1963). A los trece años había realizado su primera película y a los diecisiete entraba a trabajar, como montador, en la cadena de televisión NBC. Ha dirigido numerosos cortometrajes, spots publicitarios y vídeos musicales. Con uno de sus films, 9012 lives, que recogía un concierto del grupo "Yes", fue nominado para un Grammy en 1987 en la categoría de Vídeo Musical de Larga Duración. Con esta su primera obra cinematográfica ha conseguido la Palma de Oro y el Premio de la Crítica Internacional, además del premio de Interpretación masculina, para James Spader, todo ello en el XLII Festival Internacional de Cannes de 1989.

Se trata de un film de bajo presupuesto, escrito de un tirón en ocho días y rodados en treinta, en exteriores e interiores naturales de Baton Rouge, la ciudad natal de Soderbergh, y que por declaraciones del mismo y por las características de la película, se puede asegurar que tiene un alto contenido autobiográfico.

En su estructura más externa, el film responde a un esquema ampliamente utilizado en el cine, el del colectivo (familia, grupo, población, etcétera) que vive aparentemente tranquilo y en armonía y que ve alterada su cotidianeidad por la presencia de un extraño, una persona ajena, que hace que afloren las contradicciones ocultas y las tensiones soterradas que existían en dicho colectivo. Aquí se trata de tres personas, el matrimonio de John y Ann y la hermana de ésta, Cynthia, y lo que sucede cuando aparece en escena Graham, un antiguo compañero de estudios de John.

John y Ann forman, aparentemente, una pareja ideal. Son jóvenes, guapos y triunfadores, aunque la realidad es que ella va a un psicoanalista al que cuenta su inexistente vida sexual y su dificultad para relacionarse con los demás. Mientras él engaña a su mujer con su cuñada Cynthia, una desinhibida que es el polo opuesto de Ann. En este grupo se introduce Graham, que es un joven impotente, cuyo único desahogo sexual es contemplar su colección de grabaciones en vídeo de entrevistas a mujeres en las que éstas hablan de su vida sexual. Al final, las dos hermanas habrán grabado sus entrevistas videográficas y éstas les habrán servido para reconciliar su vida afectiva y sexual.

www.filmotecadeandalucia.es
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 103 627. Fax. 957 740 016

Toda la película denota su carácter de primera obra y que es, al tiempo, personal y vivencial. La seguridad en la construcción de la trama, al margen de diversas imprecisiones en la pintura de los personajes, nos recuerda lo que de biográfico puede tener el argumento. Por otro lado, la desigualdad de la puesta en escena revela a un autor todavía inmaduro, sin duda con muchas cosas que decir, pero sin dominar todos los recursos cinematográficos para decirlos de la forma óptima.

Compárese a este respecto la diferente resolución de dos escenas entre Graham y Ann. La primera, la conversación en la cafetería, cuando aquél confiesa su impotencia; la segunda, la culminante escena final de la grabación en vídeo. En el primer caso, la planificación es chirriante. Soderbergh no sabe muy bien cómo resolver el diálogo y lo hace con emplazamientos de cámara poco afortunados. En el segundo caso, sin embargo, la puesta en escena, interpretación y banda sonora se conjugan para conseguir uno de los mejores momentos de toda la película. Ilustrativo, igualmente, de dicha bisoñez pueden ser la resolución de las escenas eróticas. El evidente deseo de no utilizar imágenes de desnudos obliga a Soderbergh a forzar los encuadres más allá de lo que sería lógico y natural, haciendo explícito su deseo de no mostrar un pecho o un cuerpo, pero lo rebuscado de la planificación resalta más todavía, dada la sencillez del resto de la realización.

Con todo, Sexo, mentiras y cintas de vídeo se presenta como una muy interesante obra cinematográfica. La aparente sencillez de su esquema argumental no oculta las profundidades de su espíritu humano que la trama desvela con aplastante seguridad.
En una película íntima e intimista como ésta, los actores son parte fundamental. De los cuatro protagonistas: Graham, Ann, John y Cynthia destacan los dos primeros. Ella, Andie MacDowell, presta su belleza y elegancia de famosa modelo fotográfica y publicitaria a la composición de su difícil personaje. El, James Spader, es un prodigio de sensibilidad, ya que era fácil quedarse corto en la mera anécdota del "voyeur" televisivo, o pasarse, en el lado mesiánico del personaje que viene a arreglar la vida de los demás.

Resulta interesante reflexionar acerca de la función que el vídeo juega en toda la historia. A través de él, cual psicoanalista electrónico, casi todos los personajes dan pasos hacia una mayor madurez. Cynthia intentará hacer congruentes sus pulsiones sexuales con un mayor acercamiento a las personas. Ann, liberada de su problema sexual, podrá emprender una nueva vida. Graham, superado el trauma que le condujo a la impotencia, aprenderá a amar a las mujeres y no a sus imágenes. Fuera de todo ello queda John, que no recibe nada, porque nunca ha dado nada. Imagen social del triunfador, su exclusión del mundo de los sentimientos, de los afectos y de las relaciones interpersonales es clara y terminante.

J.L. Martínez Montalbán. Cine para leer 1989.Equipo reseña. Ediciones Mensajero.

www.filmotecadeandalucia.es
informacion.filmoteca.ccul@juntadeandalucia.es
Medina y Corella, 5. 14003 Córdoba
Tel. 957 103 627. Fax. 957 740 016